



Naciones Unidas

Informe de la Comisión de Cuotas

**62º período de sesiones
(3 a 21 de junio de 2002)**

Asamblea General

Documentos Oficiales

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

Suplemento No. 11 (A/57/11)

Asamblea General
Documentos Oficiales
Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Suplemento No. 11 (A/57/11)

Informe de la Comisión de Cuotas

**62º período de sesiones
(3 a 21 de junio de 2002)**



Naciones Unidas • Nueva York, 2002

Nota

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Asistencia	1-3	1
II. Atribuciones	4-5	2
III. Metodología para la preparación de futuras escalas de cuotas	6-13	3
A. Sistema de cuentas nacionales	7-8	3
B. Disponibilidad de datos para la próxima escala	9	3
C. Tasas de conversión	10-13	3
IV. Medidas para promover el pago puntual, completo e incondicional de las cuotas, incluidos planes de pago plurianuales	14-27	5
A. Planes de pago plurianuales	16-23	5
B. Indización y pago de intereses sobre las cuotas atrasadas	24	6
C. Excedentes presupuestarios	25-27	6
V. Aplicación del Artículo 19 de la Carta	28-72	8
Solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19	29-72	8
1. Burundi	34-35	9
2. Comoras	36-40	9
3. Georgia	41-46	10
4. Guinea-Bissau	47-51	11
5. República de Moldova	52-55	12
6. Santo Tomé y Príncipe	56-62	13
7. Somalia	63-66	15
8. Tayikistán	67-72	15
VI. Solicitudes de Estados Miembros de una revisión de sus cuotas	73-94	17
A. Afganistán	73-77	17
B. Argentina	78-94	18
VII. Determinación de las cuotas de los Estados no miembros	95-100	21
VIII. Cuotas de nuevos Estados Miembros	101-106	22
IX. Cuotas adeudadas por la ex Yugoslavia	107-122	23
X. Otros asuntos	123-125	27

A.	Consignaciones presupuestarias definitivas para el bienio 2000-2001	123-125	27
B.	Recaudación de cuotas	126	27
C.	Pago de cuotas en monedas distintas del dólar de los Estados Unidos	127-128	28
D.	Comunicaciones de Estados Miembros	129	28
E.	Fecha del próximo período de sesiones	130	28

Capítulo I

Asistencia

1. El 62º período de sesiones de la Comisión de Cuotas se celebró en la Sede de las Naciones Unidas del 3 al 21 de junio de 2002. Estuvieron presentes los siguientes miembros: Kenshiro Akimoto, Alvaro Gurgel de Alencar, Petru Dumitriu, Henry S. Fox, Chinmaya R. Gharekhan, Bernardo Greiver, Hassan M. Hassan, Ihor V. Humenny, Eduardo Iglesias, Omar Kadiri, Gebhard B. Kandanga, David A. Leis, Hae-yun Park, Eduardo Ramos, Ugo Sessi, Michel Tilemans y Wu Gang. El Sr. Sergei I. Mareyev no pudo asistir.
2. La Comisión guardó un minuto de silencio en honor del difunto Angel Marrón. La Comisión tomó nota de que el Presidente había transmitido sus condolencias al Representante Permanente de España por el lamentable y prematuro fallecimiento del Sr. Marrón y los miembros rindieron tributo a la gran contribución que había aportado a la Comisión.
3. La Comisión eligió al Sr. Sessi Presidente y al Sr. Gharekhan Vicepresidente.

Capítulo II.

Atribuciones

4. La Comisión realizó su labor sobre la base de su mandato general enunciado en el artículo 160 del reglamento de la Asamblea General, de sus atribuciones iniciales enunciados en los párrafos 13 y 14 de la sección 2 del capítulo IX del informe de la Comisión Preparatoria (PC/20) y en el informe de la Quinta Comisión (A/44), aprobado durante la primera parte del primer período de sesiones de la Asamblea General, el 13 de febrero de 1946 (resolución 14 (I) A, párr. 3) y del mandato contenido en las resoluciones ulteriores de la Asamblea, entre ellas las resoluciones 46/221 B, de 20 de diciembre de 1991, 53/36 D, de 18 de diciembre de 1998, 54/237 B y C, de 23 de diciembre de 1999, 55/5 A, de 26 de octubre de 2000, 55/5 B y D, de 23 de diciembre de 2000, 56/240 C y E, de 27 de marzo de 2002, 56/243 A, de 24 de diciembre de 2001 y 56/243 B, de 27 de marzo de 2002.

5. La Comisión tuvo a la vista las actas resumidas de la Quinta Comisión en el quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General relativas al tema 125 del programa, titulado “Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas” (véase A/C.5/56/SR.8, 10, 13 y 39); los informes de la Quinta Comisión a la Asamblea General sobre la cuestión (A/56/728 y Add.1) y las actas literales de la 92ª sesión plenaria de la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones (A/56/PV.92).

Capítulo III

Metodología para la preparación de futuras escalas de cuotas

6. La Comisión recordó que, en su resolución 55/5 B, la Asamblea General había decidido, entre otras cosas, que los elementos de la escala de cuotas que figuraban en el párrafo 1 de la misma resolución permanecieran fijos hasta 2006. Habida cuenta de esta decisión, la Comisión centró su atención en otras cuestiones técnicas relativas a la escala de cuotas.

A. Sistema de cuentas nacionales

7. Se informó a la Comisión sobre los avances en la aplicación del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de 1993. La Comisión observó que el número de Estados Miembros que aplicaban el SCN de 1993 había aumentado de 47 en mayo de 2000 a 80 en mayo de 2002. En referencia a su participación en el ingreso nacional bruto (INB) total, su participación había aumentado del 40% en 2000 al 87% en 2002 —debido en gran medida a la incorporación de los Estados Unidos de América y el Japón.

8. La Comisión observó también que al concepto de producto nacional bruto (PNB) con arreglo al SCN de 1968 se le había cambiado el nombre en el SCN de 1993 por el de INB. El uso del término INB, que se utilizará para la escala en el futuro, es un refinamiento terminológico y no entraña cambio alguno en el alcance real del concepto.

B. Disponibilidad de datos para la próxima escala

9. Algunos miembros preguntaron si la Comisión contaría con datos relativos a 2002 cuando examinara la próxima escala en 2003. La Comisión tomó nota de que, dados los plazos del envío y la tramitación del cuestionario sobre cuentas nacionales y los recursos disponibles, sería difícil proporcionar información completa con posterioridad a 2001 para el próximo período de sesiones de la Comisión. Sin embargo, la Comisión observó que se dispondría de datos sobre tipos de cambio para 2002.

C. Tasas de conversión

10. La Comisión recordó que uno de los elementos de la metodología de la escala para la escala vigente, al igual que para la próxima escala, consistía en que los tipos de conversión utilizados deberían basarse en los tipos de cambio de mercado (TCM), salvo cuando ello causara excesivas fluctuaciones y distorsiones en los ingresos de algunos Estados Miembros, en cuyo caso se utilizarían tipos de cambio ajustados en función de los precios (TCAP) u otras tasas de conversión adecuadas, teniendo debidamente en cuenta la resolución 46/221 B de la Asamblea General.

11. En sus períodos de sesiones recientes, la Comisión ha venido examinando una propuesta de la División de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre la aplicación de un método revisado para determinar los TCAP. En su 61° período de sesiones, la Comisión decidió seguir examinando el método de los TCAP.

revisado en su 62º período de sesiones, con el fin de llegar a un acuerdo sobre un método para determinar, al establecer la próxima escala, las fluctuaciones o distorsiones excesivas en los ingresos expresados en dólares de los EE.UU. causados por el empleo de los TCM y optar por la tasa de conversión más adecuada. A este respecto, la Comisión pidió a la División de Estadística que presentase un nuevo informe sobre la cuestión, incluidos los criterios aplicables a casos especiales para los cuales ambos métodos de ajuste de los tipos de cambio adolecían de limitaciones.

12. La Comisión examinó la cuestión de las tasas de conversión, incluido un nuevo informe sobre la metodología revisada de los TCAP. En el informe se explicaba con mayor detalle la propuesta y se formulaban varias propuestas para decidir respecto del cuáles TCM deberían reemplazarse y qué tasas optativas deberían utilizarse. Se propusieron métodos optativos para casos especiales, como los Estados Miembros cuyos TCM se mantenían fijos por largos períodos de tiempo.

13. La Comisión llegó a la conclusión de que el nuevo método aún debía examinarse en mayor detalle. Al mismo tiempo, la Comisión estimó que quizás podría utilizarse como un método de selección inicial y un instrumento analítico para individualizar a los Estados Miembros cuyos TCM deberían reemplazarse a los efectos de la preparación de la próxima escala de cuotas. La Comisión decidió seguir examinando el asunto en un período de sesiones futuro habida cuenta de su experiencia práctica con este método.

Capítulo IV

Medidas para promover el pago puntual, completo e incondicional de las cuotas, incluidos planes de pago plurianuales

14. Durante su 61º período de sesiones, la Comisión de Cuotas examinó varias propuestas de medidas para promover el pago puntual, completo e incondicional de las cuotas, inclusive planes de pago plurianuales. La Comisión decidió examinar varias de esas propuestas en más detalle, inclusive planes de pago plurianuales, la imposición de una indización o del pago de intereses sobre las cuotas atrasadas y la propuesta de acreditar saldos excedentes únicamente a los Estados Miembros que estuviesen al día en sus obligaciones financieras para con la Organización. A este respecto, la Comisión recordó sus conclusiones y recomendaciones referentes a cuestiones generales relacionadas con la aplicación de medidas para promover el pago puntual, completo e incondicional de las cuotas¹. La Comisión observó que había examinado varias otras posibles medidas en períodos de sesiones anteriores, pero había decidido no seguir haciéndolo en el período de sesiones en curso por diversas razones, entre ellas reservas expresadas en períodos de sesiones anteriores y la necesidad de orientación o de nuevos mandatos de la Asamblea General.

15. Al estudiar esta cuestión, la Comisión examinó el informe del Secretario General sobre planes de pago plurianuales (A/57/65) presentado en cumplimiento de la resolución 56/243 A. También recibió un ejemplar del informe del Secretario General sobre medidas para alentar a los Estados Miembros con pagos en mora a reducir y saldar finalmente sus deudas (A/57/76).

A. Planes de pago plurianuales

16. En su resolución 56/243 A, de 24 de diciembre de 2001, la Asamblea General, entre otras cosas, reconoció que el recurso a planes de pago plurianuales cuidadosamente formulados podría ayudar a los Estados Miembros a demostrar su compromiso con arreglo al Artículo 19 de la Carta de las Naciones Unidas de pagar las sumas que adeudaban, facilitando de esa manera el examen de las solicitudes de exención por parte de la Comisión de Cuotas, y pidió al Secretario General que propusiera directrices para tales planes de pago plurianuales por conducto de la Comisión de Cuotas.

Conclusiones y recomendaciones

17. **Luego de examinar el informe del Secretario General (A/57/65), la Comisión convino en que se debía alentar a los Estados Miembros a que presentaran planes de pago plurianuales, que constituirían un instrumento útil para reducir sus cuotas pendientes de pago y una forma de demostrar su compromiso de cumplir con sus obligaciones financieras para con las Naciones Unidas.**

18. **La Comisión reconoció a este respecto que debía tenerse debidamente en cuenta la situación económica de los Estados Miembros, ya que quizá no todos ellos estarían en situación de presentar dichos planes.**

19. La Comisión recomendó también que los planes de pago plurianuales siguieran siendo voluntarios y no estuvieran automáticamente vinculados con otras medidas.

20. La Comisión recomendó además que los Estados Miembros que estuviesen considerando la posibilidad de presentar un plan de pago plurianual presentaran el plan al Secretario General para información de otros Estados Miembros y había que alentarlos a que consultaran con la Secretaría para pedir asesoramiento sobre su preparación. En ese contexto, se propuso que:

a) Los planes dispusieran el pago anual de las cuotas del Estado Miembro para el año en curso y una parte de sus pagos atrasados;

b) De ser posible, los planes dispusieran en general que los pagos en mora de un Estado Miembro serían saldados dentro de un período de hasta seis años.

21. La Comisión recomendó que se pidiera al Secretario General que presentase información sobre la presentación de esos planes a la Asamblea General, por conducto de la Comisión de Cuotas.

22. La Comisión recomendó también que se pidiese al Secretario General que presentase un informe anual a la Asamblea General, por conducto de la Comisión de Cuotas, sobre el estado de los planes de pago de los Estados Miembros al 31 de diciembre de cada año.

23. La Comisión recomendó además que, en el caso de los Estados Miembros que estuviesen en condiciones de presentar un plan de pagos, la Comisión de Cuotas y la Asamblea General tuvieran en cuenta la presentación del plan y el estado de su ejecución como factor cuando examinasen solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19.

B. Indización y pago de intereses sobre las cuotas atrasadas

24. La Comisión recordó y reafirmó las conclusiones y recomendaciones formuladas en su 61º período de sesiones² acerca de la cuestión de la indización y el pago de intereses sobre las cuotas atrasadas. A este respecto, recordó en particular su conclusión de que, si la Asamblea General decidiera introducir el cobro de intereses sobre las cuotas atrasadas, el tipo de interés debería ser bajo y no tener efecto retroactivo. La Comisión estimó que el tipo anual no debería superar el 1%.

C. Excedentes presupuestarios

25. La Comisión recordó que en sus períodos de sesiones 59º y 60º había examinado la propuesta de que se acreditaran los excedentes presupuestarios únicamente a los Estados Miembros que estuvieran al día en sus obligaciones financieras con la Organización.

26. La Comisión tomó nota del planteamiento que se proponía en el informe del Secretario General (A/57/76). La Comisión observó también que, en caso de que la Asamblea General decidiera seguir adelante con esta idea, había diversas opciones para tratar la parte del superávit que, con arreglo a la práctica actual, se acredita a

los Estados Miembros que no han cumplido íntegramente sus obligaciones financieras para con la Organización. Algunas de estas opciones se esbozan en el párrafo 43 del informe del Secretario General.

27. Los miembros de la Comisión no llegaron a un acuerdo sobre el fondo de la sugerencia ni sobre las propuestas para su ejecución, pero convinieron en que la Comisión podría volverse a ocupar de la cuestión si la Asamblea General decidiera seguir adelante con ella.

Capítulo V

Aplicación del Artículo 19 de la Carta

28. La Comisión recordó su mandato general, de conformidad con el artículo 160 del reglamento de la Asamblea General, de asesorar a la Asamblea sobre las medidas que deben adoptarse con respecto a la aplicación del Artículo 19 de la Carta. Recordó también las decisiones contenidas en la resolución 54/237 C con respecto a los procedimientos para examinar las solicitudes de exención de conformidad con el Artículo 19 y los resultados de su reciente examen de esta cuestión, en particular en sus períodos de sesiones 58° a 61° y en su período extraordinario de sesiones celebrado en 1999.

Solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19

29. La Comisión recordó que, en su resolución 54/237 C, la Asamblea General, entre otras cosas, había instado a todos los Estados Miembros en mora que solicitasen la exención contemplada en el Artículo 19 de la Carta a que presentasen la información justificativa más completa posible, en particular información sobre agregados económicos, ingresos y gastos del Estado, recursos en divisas, endeudamiento, dificultades para atender las obligaciones financieras internas o internacionales, y cualquier otra información en apoyo de la aseveración de que el hecho de que no se hubiesen efectuado los pagos necesarios era atribuible a circunstancias ajenas a su voluntad. La Asamblea había decidido también que las solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19 de la Carta fueran presentadas por los Estados Miembros al Presidente de la Asamblea General por lo menos dos semanas antes del período de sesiones de la Comisión de Cuotas, a fin de que pudieran ser objeto de un completo examen.

30. La Comisión observó que, sobre la base de la citada disposición, el Presidente de la Asamblea General debía haber recibido las solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19 a más tardar el 17 de mayo de 2002 a fin de que pudieran ser objeto de examen por la Comisión durante su 62° período de sesiones. También indicó que a ese efecto se había incluido un anuncio en el *Diario de las Naciones Unidas* del 1° de marzo al 17 de mayo de 2002. Se recibieron siete solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19 dentro del plazo especificado en la resolución, y una posteriormente. Esa cifra se compara con tres solicitudes recibidas en 2001 dentro del plazo especificado, siete en 2000 y 11 en 1999.

31. La Comisión observó que cuatro de los Estados Miembros que solicitaron la exención prevista en el Artículo 19 habían presentado planes de pagos plurianuales para el abono de las sumas que adeudaban, y alentó a todos los Estados Miembros que solicitaran la exención contemplada en el Artículo 19 a que consideraran la presentación de un plan de pagos si estaban en situación de hacerlo, teniendo en cuenta las recomendaciones que figuraban en los párrafos 17 a 23 *supra*.

32. Al examinar las solicitudes presentadas dentro del plazo fijado por la Asamblea General, la Comisión tuvo ante sí información facilitada por los siete Estados Miembros de que se trataba y por la Secretaría. También se reunió con representantes de los Estados Miembros, al igual que con un representante de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y representantes de las dependencias competentes de la Secretaría.

33. Con el fin de facilitar una pronta decisión acerca de estas solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19 y de conformidad con su práctica anterior, la Comisión autorizó a su Presidente a que transmitiese a la Asamblea General sin demora la sección correspondiente de su informe.

1. Burundi

34. La Comisión de Cuotas tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 21 de mayo de 2002 en la que el Presidente de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas una carta de fecha 21 de mayo de 2002 por la cual el Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas le solicitaba una exención para ese país con arreglo al Artículo 19 de la Carta.

35. La Comisión recordó que la Asamblea General, en su resolución 54/237 C, había decidido que los Estados Miembros que hicieran solicitudes de exención con arreglo al Artículo 19 debían presentarlas al Presidente de la Asamblea General por lo menos dos semanas antes del período de sesiones de la Comisión a fin de que pudieran ser objeto de un completo examen. Puesto que la carta del Representante Permanente se había recibido con menos de dos semanas de antelación al período de sesiones, la Comisión decidió no tomar decisión alguna respecto de la solicitud de Burundi.

2. Comoras

36. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 15 de mayo de 2002 en la que el Presidente de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas una carta que con fecha 13 de mayo de 2002 le había dirigido el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de las Comoras ante las Naciones Unidas. La Comisión también escuchó una exposición verbal del Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de las Comoras ante las Naciones Unidas.

37. En sus exposiciones escritas y verbales, las Comoras se refirieron a los devastadores efectos de la crisis separatista en Anjouan, una de las cuatro islas del archipiélago de las Comoras, sobre la frágil situación económica, social y política del país. El Acuerdo de Fomboni entre el Gobierno y los dirigentes separatistas, firmado en febrero de 2001, disponía un nuevo Estado comorano con una constitución e instituciones nuevas. El establecimiento del nuevo Estado comorano, que se llamaría la Unión de las Comoras, fue aceptado por un referéndum celebrado en diciembre de 2001 y en enero de 2002 se instaló un Gobierno provisional de transición.

38. A pesar de estos avances, el Gobierno provisional enfrenta obstáculos para el cumplimiento de su mandato y los muy limitados recursos del país se están dedicando a la instalación de las nuevas instituciones del país. Dadas las circunstancias, no era posible afirmar ahora si las Comoras podían efectuar pago alguno a las Naciones Unidas este año.

39. La Comisión observó que las Comoras estaban negociando un calendario de amortización de sus cuotas pendientes de pago a la OUA. Sin embargo, se dio a conocer que en la presente etapa no era posible decidir si se podría presentar un calendario análogo a las Naciones Unidas. La Comisión también tomó nota de los graves problemas económicos del país, que dependía sobremanera de unos pocos cultivos de exportación y enfrentaba elevadas tasas de pobreza. Esto, junto con la crisis separatista, había repercutido gravemente en los ingresos públicos.

40. En consecuencia, la Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que las Comoras no hubiesen pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. Por lo tanto, recomendó que se permitiese a las Comoras votar hasta el 30 de junio de 2003.

3. Georgia

41. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 14 de mayo de 2002 en la que el Presidente de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas una carta con fecha 14 de mayo de 2002 por la que el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas transmitía a su vez una carta de fecha 4 de mayo de 2002 del Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia. La Comisión escuchó además una exposición verbal de un representante de Georgia.

42. En sus exposiciones escritas y verbales, Georgia se refirió a las graves repercusiones sobre su economía y su presupuesto estatal de la prestación de asistencia a 300.000 refugiados y desplazados internos de los "conflictos congelados" en Abjasia y Tskhinvali. Los costos conexos y otros gastos sociales correspondían a aproximadamente el 25% de los gastos del presupuesto estatal. Además, el país había sufrido graves sequías en 1998, 2000 y 2001, con pérdidas de cosechas y déficit de energía. Otros factores negativos habían sido un aumento de los precios de importación de la energía y la crisis financiera de 2001 en Turquía, el principal país con el que Georgia mantiene relaciones comerciales. Además, un gran terremoto había asolado la capital, Tbilisi, el 25 de abril de 2002 dejando a muchas personas sin hogar y dañando importantes edificios administrativos, centros sanitarios y escuelas. Georgia también recordó que la suma que adeudaba a las Naciones Unidas reflejaba en parte las injustas tasas de prorratio que se habían fijado luego de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

43. A pesar de todos estos factores, Georgia subrayó que atribuía la mayor importancia a su cooperación con las Naciones Unidas y mantenía su compromiso de atender a sus obligaciones financieras con la Organización. Los actuales problemas la habían obligado a revisar el calendario de pagos a las Naciones Unidas que había transmitido a la Asamblea General en 2001. A continuación se presenta información sobre los calendarios y pagos anteriores y revisados:

	<i>Calendario propuesto en</i>			<i>Nuevas cuotas</i>	<i>Pagos</i>
	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>		
	<i>(En dólares EE.UU.)</i>				
2000	180 000			116 120	131 000
2001	707 104	801 390		87 686	300 000
2002	707 104	711 549*	671 818	70 363	0
2003	707 104	711 549*	1 260 272*		
2004	1 060 656	1 067 324*	1 260 272*		
2005	1 060 656	1 067 324*	1 260 272*		
2006	1 414 208	1 423 094*	1 260 272*		
2007	1 414 208	1 423 094*	1 260 272*		

* Más las cuotas correspondientes al año en curso.

A pesar de las necesidades urgentes derivadas del terremoto en Tbilisi, el Gobierno preveía cumplir con los pagos programados en 2002 y esperaba poder evitar nuevas revisiones del calendario en el futuro.

44. La Comisión tomó nota de los persistentes problemas con que se enfrentaba Georgia, entre ellos los continuados problemas separatistas y conflictos en las regiones vecinas, que repercutían gravemente sobre la economía y los ingresos públicos, así como sobre los gastos públicos. También tomó nota de que Georgia se estaba empeñando en resolver los problemas con su deuda externa y que, a más largo plazo, había posibilidades prometedoras en el sector energético y mayor interés de los donantes en la región.

45. La Comisión tomó nota del compromiso expreso de Georgia de atender sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas y la alentó a que hiciera todo lo posible en ese sentido.

46. Sobre la base de la información presentada, la Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que Georgia no hubiese pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. En consecuencia, recomendó que se permitiese votar a Georgia hasta el 30 de junio de 2003.

4. Guinea-Bissau

47. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta que con fecha 19 de septiembre de 2001 había dirigido al Presidente de la Comisión de Cuotas el Presidente de la Asamblea General, en la que éste transmitía una carta de fecha 5 de septiembre de 2001 del Representante Permanente de Guinea-Bissau ante las Naciones Unidas, el texto de una carta de fecha 5 de septiembre de 2001 dirigida al Presidente de la Quinta Comisión por el Representante Permanente de Guinea-Bissau ante las Naciones Unidas, una carta de fecha 5 de octubre de 2001 dirigida al Representante Permanente de Guinea-Bissau ante las Naciones Unidas por el Presidente de la Asamblea General, una carta de fecha 2 de octubre de 2001 dirigida al Representante Permanente de Guinea-Bissau ante las Naciones Unidas por el Presidente de la Quinta Comisión y una carta de fecha 27 de septiembre de 2001 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Presidente de la Comisión de Cuotas. También escuchó una exposición verbal del Representante Permanente de Guinea-Bissau ante las Naciones Unidas.

48. En sus exposiciones verbales y por escrito, Guinea-Bissau destacó los desastrosos efectos que había tenido en 1998 el conflicto armado en el país, el cual había continuado en 1999, sobre lo que ya era uno de los países más pobres del mundo. Como resultado del conflicto, el 25% de los habitantes habían pasado a ser desplazados internos o habían salido del país. La economía del país, que depende sobremanera de la agricultura y la pesca, también se había visto afectada por el conflicto. El sector pesquero estaba dominado por la pesca ilícita, y se preveía que la cosecha de anacardos de este año, la principal fuente de ingresos estatales, se redujera a la mitad. Los ingresos públicos actualmente sólo ascendían a cerca de 300.000 dólares por mes y el Gobierno había experimentado graves dificultades para cumplir sus obligaciones financieras internas y externas. Si bien el Gobierno deseaba cumplir sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas, actualmente no le resultaba posible.

49. La Comisión observó que el conflicto en Guinea-Bissau había terminado, pero que había tenido gran repercusión en la situación económica, que era muy grave. Los ingresos públicos eran reducidos e inestables, ya que se basaban primordialmente en la cosecha de anacardos y sólo abarcaban cerca de la tercera parte de las necesidades presupuestarias. El país dependía sobremanera de la asistencia externa y se estaba tratando de movilizar mayor ayuda. Aunque el Fondo Monetario Internacional (FMI) había suspendido su programa para Guinea-Bissau y los donantes estaban dando señales de fatiga, se estaba tratando de atender a las necesidades en esta materia.

50. La Comisión tomó nota de que Guinea-Bissau estaba negociando un calendario de amortización de sus cuotas pendientes de pago a la OUA. Fue informada, sin embargo, de que el Gobierno, si bien desearía examinar la posibilidad de establecer un calendario de pagos de las sumas adeudadas a las Naciones Unidas, no estaba en condiciones de hacerlo dada su situación actual.

51. La Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que Guinea-Bissau no hubiese pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. En consecuencia, recomendó que se permitiese votar a Guinea-Bissau hasta el 30 de junio de 2003.

5. República de Moldova

52. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 15 de mayo de 2002 dirigida al Presidente de la Comisión de Cuotas por el Presidente de la Asamblea General, en la que transmitía una carta de fecha 15 de mayo de 2002 en que el Representante Permanente de la República de Moldova ante las Naciones Unidas solicitaba una exención con arreglo al Artículo 19. También tuvo ante sí el texto de una carta de fecha 16 de mayo de 2002 dirigida al Presidente de la Comisión de Cuotas por el Representante Permanente de la República de Moldova ante las Naciones Unidas. La Comisión también escuchó una exposición verbal de un representante de la República de Moldova.

53. En sus exposiciones verbales y por escrito, la República de Moldova se refirió a la persistente crisis separatista en las regiones orientales, que había causado una grave pérdida de ingresos para el Gobierno, estimada en cerca de 200 millones de dólares. Como país sin litoral y de bajos ingresos, dependiente sobremanera de las importaciones de energía, la República de Moldova también se había mostrado vulnerable a los acontecimientos externos. El marcado aumento del precio de la energía importada había repercutido gravemente sobre la economía, al igual que la crisis económica y financiera en la Federación de Rusia de 1998. Aunque había habido cierta mejora en la economía, el monto de la deuda externa era un problema grave y el Gobierno estaba llevando a cabo negociaciones con sus acreedores. A raíz de negociaciones con el Banco Mundial, el Gobierno también tenía la esperanza de que pronto se aprobara un crédito para fines de ajuste estructural (SAC-III), condición previa para que se reanudaran los créditos del FMI, que habían quedado suspendidos en 2001. Si bien la República de Moldova mantenía su compromiso de atender sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas, no estaba en condiciones de hacerlo de inmediato.

54. La Comisión tomó nota de los graves problemas económicos, sociales y políticos a que hacía frente la República de Moldova. Recordó que la República de Moldova había presentado un calendario de pagos revisado en 2001 y que había pagado

160.132 dólares en 2001 y 401.413 dólares en lo que iba de 2002, según se indica a continuación:

Calendario propuesto en				Nuevas cuotas	Pagos
1996	1999	2001			
(En dólares EE.UU.)					
1996	1 000 000			1 197 578	500 000
1997	1-1,2 millones			1 074 490	1 984 362
1998	1-1,2 millones			550 207	1 754 730
1999	1-1,2 millones			233 775	0
2000	1-1,2 millones	500 000		161 436	289 503
2001	1-1,2 millones	558 947	180 000	38 395	160 132
2002	1-1,2 millones	700 000	500 000	28 147	401 413
2003		700 000	800 000		
2004		700 000	820 000		
2005			1 000 000		

La Comisión observó con beneplácito los esfuerzos de la República de Moldova por cumplir sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas.

55. Sobre la base del examen de la información presentada, la Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que la República de Moldova no hubiese pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. En consecuencia, recomendó que se permitiese votar a la República de Moldova hasta el 30 de junio de 2003.

6. Santo Tomé y Príncipe

56. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 17 de mayo de 2002 en que el Presidente interino de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas una carta que con fecha 17 de mayo de 2002 le había dirigido el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Santo Tomé y Príncipe ante las Naciones Unidas. La Comisión también escuchó una exposición verbal del Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Santo Tomé y Príncipe ante las Naciones Unidas.

57. En sus exposiciones verbales y escritas, Santo Tomé y Príncipe recordó que había sido uno de los Estados Miembros más desfavorablemente afectados por la tasa mínima del 0,01% aplicable a la escala de cuotas de las Naciones Unidas antes de 1998. La población de Santo Tomé y Príncipe apenas llegaba a 130.000 habitantes y el nivel de ingresos era muy bajo. Con una cuantía del orden de 300 millones de dólares, la deuda externa resultaba, en proporción, sumamente elevada, en tanto que las reservas monetarias eran escasas. En fecha reciente se había elegido a un nuevo gobierno y se estaba tratando de llegar a un acuerdo con el FMI, luego de una suspensión de pagos en el marco de un programa previamente convenido.

58. El Gobierno señaló que tenía la intención de cumplir sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas. En ese contexto, presentó el siguiente plan de pagos:

<i>Año</i>	<i>Cuantía (en dólares EE.UU.)</i>
2002	27 237
2003	42 237
2004	59 237
2005	74 237
2006	89 237
2007	114 237
2008	134 237
2009	153 752

Confirmó que se proponía efectuar el primer pago con arreglo al plan a más tardar en el próximo período de sesiones de la Asamblea General.

59. Algunos miembros expresaron dudas acerca de los argumentos de Santo Tomé y Príncipe para solicitar una exención, en vista de su relativa estabilidad y dado que no había sufrido desastres naturales ni experimentado circunstancias excepcionales. Señalaron que Santo Tomé y Príncipe encaraba sanciones en la OUA como resultado de la falta de pago de sus cuotas. Recordaron que Santo Tomé y Príncipe no había efectuado pago alguno desde 1996. Otros miembros tomaron nota de los graves problemas económicos y de la pobreza que aquejaban a Santo Tomé y Príncipe, como también del reducido tamaño de su economía, y consideraron que el hecho de que no hubiese pagado las cantidades necesarias para que no se aplicase el Artículo 19 evidentemente se debía a causas ajenas a su voluntad. La Comisión observó que las cuotas en mora de Santo Tomé y Príncipe eran atribuibles, en su mayor parte, a la tasa mínima anterior.

60. La Comisión acogió con satisfacción la intención de Santo Tomé y Príncipe de cumplir sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas, como lo demostraba su plan de pagos.

61. La Comisión tomó nota de que había surgido un nuevo gobierno de las elecciones presidenciales celebradas en 2001 y de las elecciones legislativas de 2002, y que se estaba haciendo lo posible por adoptar disposiciones para enfrentar las dificultades económicas reales del país. Aunque existía la posibilidad de que se percibieran importantes ingresos derivados del petróleo, era poco probable que estuviesen disponibles hasta 2005. Mientras tanto, la economía dependía de la agricultura y la pesca y había un problema grave de pobreza. Las preocupaciones sobre la salud y el costo elevado de los viajes impedían el fomento del turismo.

62. Después de haber examinado la información presentada, la Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que Santo Tomé y Príncipe no hubiese pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. En consecuencia, recomendó que se permitiese votar a Santo Tomé y Príncipe hasta el 30 de junio de 2003.

7. Somalia

63. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 16 de mayo de 2002 en que el Presidente de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas una carta que con fecha 16 de mayo de 2002 le había dirigido el Representante Permanente de Somalia ante las Naciones Unidas. La Comisión también escuchó una exposición verbal del Representante Permanente de Somalia ante las Naciones Unidas.

64. En sus exposiciones escritas y verbales, Somalia se refirió a la guerra civil que había estallado en 1990 y que había dado por resultado el colapso del gobierno central y la destrucción de las instituciones y de la infraestructura nacionales. En una conferencia sobre la sociedad civil celebrada en Arta, Djibouti, en agosto de 2000, se había efectuado la elección de un Parlamento y de un jefe de Estado y había quedado constituido un Gobierno Nacional de Transición para un período de dos años. En la actualidad, el Gobierno no ejercía control sobre la totalidad del territorio, ya que algunas regiones estaban en manos de caudillos y en la zona septentrional existía un movimiento separatista. Además, los activos del banco principal del país habían quedado congelados a raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, varios asociados comerciales habían prohibido las importaciones de ganado procedentes de Somalia y el mercado comercial más grande de Mogadishu había sido arrasado por un incendio en el mes de abril, con un saldo de graves pérdidas económicas. El país sufría además de una intensa sequía. En consecuencia, Somalia no había estado en condiciones de pagar sus cuotas a las Naciones Unidas.

65. La Comisión tomó nota de los problemas abrumadores que enfrentaba Somalia. Pese a los esfuerzos del Gobierno y de la comunidad internacional, la situación política y en materia de seguridad seguía siendo sumamente difícil y el Gobierno disponía de pocas fuentes de ingresos para cualquier fin. La Comisión observó además que la OUA había suspendido las sanciones impuestas a Somalia por la falta de pago de sus cuotas sin que previamente se hubiese negociado un plan de pagos. La Comisión señaló que las circunstancias en que se encontraba Somalia podían persistir por algún tiempo y que la adopción de medidas a corto plazo para saldar sus cuotas en mora era, por consiguiente, muy poco probable.

66. La Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que Somalia no hubiese pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. En consecuencia, recomendó que se permitiese votar a Somalia hasta el 30 de junio de 2003.

8. Tayikistán

67. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 1º de mayo de 2002 en que el Presidente de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas una carta que con fecha 30 de abril de 2002 le había dirigido el Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas. La Comisión también escuchó una exposición verbal del Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas.

68. En sus exposiciones escritas y verbales, Tayikistán se refirió a los problemas de seguridad que seguía experimentando. Aunque la situación en el Afganistán, país vecino de Tayikistán, se había vuelto más estable, el contrabando de drogas y armas planteaba un problema importante. El Gobierno tenía que destinar recursos para resolverlo y recibía ayuda de países vecinos y de otras regiones. Aunque la situación

económica había mejorado en cierta medida, con anterioridad se había registrado un período de conflictos y desastres naturales y en el país persistían serios problemas de pobreza y una deuda externa de más de 1.000 millones de dólares. Tayikistán había llegado a un acuerdo con sus principales acreedores sobre la reprogramación de una parte de esa deuda.

69. Pese a sus problemas no superados, Tayikistán asignaba gran importancia a su relación con las Naciones Unidas y sus organismos especializados. Recordó que la tasa inicial de prorrateo de Tayikistán, luego de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, había sido injustamente elevada, lo que explicaba que el país siguiera arrastrando el problema de las cuotas en mora con las Naciones Unidas. A pesar de ello, Tayikistán había presentado en 2000 un plan de pagos, al que no sólo se atenía sino que cumplía con creces.

70. La Comisión tomó nota de los problemas que seguía encarando Tayikistán. Se trataba de uno de los cuatro países en que las Naciones Unidas tenían establecida una oficina para la consolidación de la paz (la UNTOP). En términos económicos, Tayikistán reunía muchos de los criterios para ser clasificado como país menos adelantado y su deuda externa representaba más del 90% del producto interno bruto. Más del 80% de la población vivía por debajo del nivel de pobreza, el país carecía de litoral y eran escasos los puntos de salida para sus exportaciones. Aunque un proyecto sobre energía hidroeléctrica infundía algunas esperanzas en el futuro, la situación económica del país seguía siendo grave.

71. La Comisión tomó nota con reconocimiento de que, en realidad, Tayikistán cumplía con creces el plan de pagos que había presentado a la Asamblea General en 2000, como se indicaba a continuación, y acogió con satisfacción que hubiese señalado que seguiría haciéndolo en la medida de lo posible.

	<i>Plan propuesto en 2000</i>	<i>Nuevas cuotas</i>	<i>Pagos efectuados</i>
2000	65 251	63 507	200 866
2001	67 822	18 727	295 000
2002	67 822	14 068	135 926,53
2003	67 822		
2004	67 822		
2005	67 822		
2006	203 466		
2007	203 466		
2008	203 467		
2009	203 467		
2010	203 467		

72. Sobre la base de la información presentada, la Comisión llegó a la conclusión de que el hecho de que Tayikistán no hubiese pagado la cantidad total mínima necesaria para que no se aplicase el Artículo 19 se debía a circunstancias ajenas a su voluntad. En consecuencia, recomendó que se permitiese votar a Tayikistán hasta el 30 de junio de 2003.

Capítulo VI

Solicitudes de Estados Miembros de una revisión de sus cuotas

A. Afganistán

73. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 21 de febrero de 2002 dirigida al Presidente de la Comisión de Cuotas por el Presidente de la Asamblea General, por la que transmitía una carta de fecha 23 de enero de 2002 en que el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas pedía que se redujera la tasa de prorrateo de ese país.

74. En sus exposiciones escritas y verbales, el Afganistán puso de manifiesto su descontento por la tasa de prorrateo en la escala de cuotas para el período 2001-2003. En este sentido, el Afganistán recordó que figuraba en la lista de países menos adelantados; que su infraestructura económica estaba en ruinas al cabo de 23 años de conflictos armados y de agresión extranjera; que en el índice de desarrollo humano, el Afganistán ocupaba uno de los últimos lugares en el mundo; que la Asamblea General normalmente aprobaba resoluciones en que se pedía asistencia internacional de emergencia y que actualmente el país sufría los efectos de una desastrosa sequía. Aunque los últimos acontecimientos eran mucho más promisorios, la situación seguía siendo frágil, los problemas que enfrentaba el país eran enormes y la ayuda prometida demoraba en llegar. En todo caso, la escala se basaba en el período 1993-1998 y no estaba justificado el aumento de la tasa de prorrateo del Afganistán del 0,003% en 2000 al 0,009 % en 2003. El Afganistán solicitaba, en consecuencia, que se redujera su tasa de prorrateo para 2003.

75. La Comisión tomó nota de la escasez de estadísticas, sobre todo de estadísticas fiables, sobre el Afganistán, debido a los problemas enormes que había encarado el país. Cuando la Comisión había revisado la escala en 2000, los datos más recientes disponibles correspondían a 1990 y había sido necesario extrapolarlos con las tasas de crecimiento publicadas por el FMI. El empleo de estos datos derivados y de los tipos de cambio ajustados en función de los precios (TCAP) produjo el resultado consignado en la escala de cuotas para el período 2001-2003, así como otros factores como la reducción del límite máximo.

76. Aunque los datos más recientes disponibles seguían siendo los de 1990, el FMI, entre tanto, habían dejado de publicar los indicadores de las tasas de crecimiento utilizadas por la Comisión de Cuotas para preparar la escala. El uso de otros indicadores producidos por la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) se tradujo en cifras de ingresos muy inferiores en el caso del Afganistán. En vista de la situación de este país, la Comisión también decidió que, al efectuar una nueva evaluación de la tasa de prorrateo del Afganistán para 2003, aplicaría los tipos de cambio operacionales de las Naciones Unidas, en lugar de los TCAP, ya que los primeros reflejaban mejor la situación real del Afganistán.

77. Por lo tanto, la Comisión recomendó que la Asamblea General redujera al 0,001% la tasa de prorrateo del Afganistán en 2003, a título de corrección excepcional de la tasa de ese país en la escala de cuotas vigente. La Comisión también analizaría con detenimiento la situación del Afganistán cuando examinara la escala de cuotas para el período 2004-2006.

B. Argentina

78. La Comisión tuvo a la vista el texto de una carta de fecha 14 de mayo de 2002 en que el Presidente de la Asamblea General transmitía al Presidente de la Comisión de Cuotas dos cartas que con fecha 10 de mayo de 2002 y 24 de mayo de 2002 le había dirigido el Representante Permanente de la Argentina ante las Naciones Unidas. La Comisión también escuchó una exposición verbal del Representante Permanente de la Argentina ante las Naciones Unidas.

79. En sus exposiciones escritas y verbales, la Argentina presentó información sobre su actual crisis económica sin precedentes. Después de un período de expansión dinámica en el decenio de 1990, la economía argentina había caído en una recesión a mediados de 1998. A partir de 2001, no obstante, la recesión se había transformado en depresión al registrarse ese mismo año una reducción del 4,5% del PIB y una caída de las inversiones del 15,9%. Estas tendencias también se habían manifestado en una crisis financiera y bancaria que había culminado en diciembre de 2001, con la primera congelación de los depósitos bancarios. El Gobierno también se había visto obligado a suspender los pagos de toda su deuda pública y a poner fin a la paridad cambiaria entre el peso y el dólar de los Estados Unidos, al proceder a una devaluación inicial del peso del 40%. La moneda tenía ahora un tipo de cambio flotante, que en la actualidad era de 3,8 pesos por dólar aunque seguían vigentes las restricciones a los retiros bancarios. Según las proyecciones del FMI, había una mayor contracción de la economía argentina en 2002, estimada en el 10% y el 15%, y no se registraría ningún crecimiento en términos reales antes de 2004. La actual depresión se había manifestado ya en un brusco aumento del nivel de desempleo, con un índice del 18,3% a fines de 2001, y de la pobreza, lo que había ocasionado que el 35% de los residentes del Gran Buenos Aires vivieran por debajo del nivel de pobreza.

80. En vista de la naturaleza sin precedentes de la crisis y de los últimos aumentos importantes de que había sido objeto su tasa de prorratio, la Argentina pedía que se redujera su tasa correspondiente a 2003, conforme a lo previsto en el artículo 160 del reglamento de la Asamblea General, sobre la base de que su capacidad de pago se había visto reducida de manera fundamental. Solicitó asimismo que se le asignara un nivel inferior al F a efectos de las cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz, habida cuenta de la reducción de su INB per cápita.

81. Con respecto a la solicitud de la Argentina de que se le asignara otro nivel a efectos de las cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz, la Comisión recordó que carecía de mandato para examinar el sistema de ajustes para determinar el prorratio de las cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz.

82. La Comisión manifestó su comprensión por la situación reinante en la Argentina y se expresaron muchas opiniones e inquietudes diferentes sobre la mejor manera de atender a su solicitud.

83. Varios miembros consideraron que la situación evidentemente se ajustaba a lo previsto en la segunda frase del artículo 160 del reglamento de la Asamblea General en lo referente a los "cambios fundamentales en la capacidad relativa de pago".

84. Por otra parte, se expresó la inquietud de que el hecho de modificar la tasa de prorratio de la Argentina al amparo de lo previsto en la segunda frase del artículo 160 sin criterios claros y objetivos sentaría un precedente lamentable y daría paso a una proliferación de solicitudes de esa índole. Se recordó que otros Estados

Miembros con graves problemas económicos habían visto denegada su solicitud de que se redujeran sus tasas de prorrateo o bien habían decidido no solicitar la disminución, puesto que la reducción en su INB se traduciría en tasas de prorrateo menores en escalas futuras. Otra opinión fue que el reajuste de la tasa de prorrateo actual afectaría de hecho a la siguiente escala de cuotas.

85. En términos generales, la Comisión estuvo de acuerdo, no obstante, en que la situación de la Argentina efectivamente era extraordinaria y el resultado de una cadena de acontecimientos de carácter excepcional, con efectos negativos exacerbados en el curso de los últimos cuatro años, y que convenía aportar una cierta medida de alivio. En ese contexto, la Comisión reconoció que, a diferencia de la situación del Afganistán, no se trataba de un problema de disponibilidad de datos fiables. La crisis económica de la Argentina se había iniciado después del período de base empleado para la escala actual. Por lo tanto, algunos miembros opinaron que resultaba difícil que una medida de alivio tuviera cabida en la metodología aplicable a la escala actual.

86. La Comisión expresó que le preocupaba que las medidas que se adoptaran fueran a socavar la metodología aplicable a la escala actual. La Comisión no estuvo de acuerdo, en consecuencia, con la sugerencia de que la escala se ajustara sobre la base de las previsiones de ingresos futuros. Recordó, no obstante, que con arreglo a la escala actual, la Argentina había sumado puntos al situarse por encima del límite relativo al ajuste por concepto de bajos ingresos per cápita. La Comisión estudió, por consiguiente, la posibilidad de reducir o eliminar ese aumento de puntos como una medida excepcional de alivio para la Argentina en 2003. También estudió la aplicación retroactiva de los TCAP a los datos de la Argentina referentes al período de 1996 a 1998, en concordancia con el ajuste para los Estados Miembros enumerados en el párrafo 96 del informe de la Comisión sobre su 60º período de sesiones³.

87. Algunos miembros no compartieron la opinión de que el empleo de los TCAP como tasa de conversión para el cálculo de la INB de la Argentina se ajustaba a la metodología de la escala actual de cuotas. Estimaron que, para efectuar un ajuste excepcional, era más apropiado utilizar como cifra el 0,969%, que era la proporción que correspondía a la Argentina del PNB de todos los Miembros en el período 1993-1998.

88. Algunos miembros de la Comisión observaron que el caso de la Argentina ponía de manifiesto que, a los efectos del examen futuro de los elementos de la metodología para la preparación de la escala de cuotas, un período de base sujeto a un cálculo anual y basado en los datos económicos más actualizados disponibles limitaría en gran medida las posibilidades de solicitar modificaciones en las cuotas por hechos económicos registrados después de la preparación de la escala. Otros miembros expresaron opiniones divergentes.

Conclusiones y recomendaciones

89. **La Comisión de Cuotas recordó su función, prevista en el artículo 160 del reglamento de la Asamblea General, de asesorar a la Asamblea respecto a las peticiones de los Miembros de que se revisaran sus cuotas.**

90. **La Comisión estuvo de acuerdo en que la capacidad de pago de la Argentina se había visto gravemente afectada por acontecimientos recientes que eran suficientemente excepcionales como alteración del orden económico, financiero y social para justificar su examen en ese contexto.**

91. La Comisión observó que estos acontecimientos habían tenido lugar después del período de base utilizado en la preparación de la escala de cuotas para el período 2001-2003.

92. La Comisión recordó que la aplicación de la metodología para la preparación de la actual escala de cuotas acarreaba un aumento del 0,969%, proporción que correspondía a la Argentina en el PNB de todos los Miembros en el período 1993-1998, al 1,149%, equivalente a su tasa de prorrateo para 2003.

93. La Comisión recomendó que la Asamblea General estableciera una tasa de prorrateo para la Argentina del 0,969% en 2003, a título de ajuste de carácter ad hoc.

94. Algunos miembros de la Comisión, aunque no deseaban impedir que se alcanzara un consenso sobre esta cuestión, manifestaron que preferían el uso de la metodología actual de los TCAP para estimar una tasa de prorrateo más apropiada para la Argentina en lo referente a 2003. Observaron que sería la solución más adecuada desde un punto de vista técnico, ya que se ajustaría a la metodología para la preparación de la actual escala de cuotas. Observaron además que este planteamiento se traduciría en una tasa de prorrateo del 0,88342% en 2003.

Capítulo VII

Determinación de las cuotas de los Estados no miembros

95. La Comisión recordó que, en su 61° período de sesiones, había pedido al Asesor Jurídico que en el 62° período de sesiones de la Comisión presentara un dictamen acerca de la posibilidad de sumar las cuantías en mora de los Estados no miembros a las que hubiesen acumulado una vez adquirida la condición de Estados Miembros, de modo que pudieran tenerse en cuenta en los cálculos para la aplicación del Artículo 19 o de cualesquiera otros planes de incentivos y desincentivos que la Asamblea General pudiese establecer en un futuro.

96. En respuesta a una carta del Presidente, el Subsecretario General de Asuntos Jurídicos indicó que las medidas que se adoptaran en contra de un Estado que no hubiera cumplido sus obligaciones financieras con la Organización debían ser compatibles con la Carta y, en particular, con el Artículo 19.

97. Con arreglo al Artículo 19, sólo podrían adoptarse medidas contra un Miembro que estuviese en mora sobre la base de las cuotas financieras que se le hubiesen prorrateado por su condición de Miembro. Así pues, a los efectos del Artículo 19 de la Carta, las cuantías en mora de los Estados Miembros no podían sumarse a las cuotas atrasadas que los Estados hubieran debido pagar a la Organización en el período en que no eran miembros de las Naciones Unidas.

98. Con respecto a otros planes de incentivos o desincentivos que la Asamblea General pudiera establecer en el futuro, se trataba de medidas que correspondían al ámbito de competencia de la Asamblea, a condición de que fueran compatibles con el Artículo 19 y otras disposiciones de la Carta. Ninguna medida de esta índole que la Asamblea pudiera adoptar debería tener carácter retroactivo. La Comisión tomó nota de esta recomendación.

99. La Comisión tomó nota con satisfacción de que dos de los Estados Miembros que habían tenido pagos en mora en calidad de Estados no Miembros durante el 61° período de sesiones de la Comisión (Kiribati y la República Popular Democrática de Corea) habían liquidado íntegramente las sumas en cuestión. En consecuencia, quedaban sólo dos Estados Miembros (Tonga y Viet Nam) que aún tenían pendientes de pago cuotas que les habían sido asignadas como Estados no miembros antes de su ingreso a la Organización.

100. La Comisión recordó que, en su 61° período de sesiones, había decidido examinar de nuevo la cuestión de la determinación de las cuotas de los Estados no miembros en su 63° período de sesiones en 2003, lo que correspondería también a su ciclo quinquenal normal de examen. La Comisión observó que en el caso de que Suiza fuese admitida como Miembro de la Organización, para el próximo año probablemente sólo habría un Estado no miembro, la Santa Sede, sujeto a la determinación de cuotas. En ese contexto, la Comisión recordó que había pedido a la Secretaría que celebrara consultas con los Estados no miembros, antes de que efectuase su examen, acerca de una posible simplificación de la metodología para la determinación de las cuotas de los Estados no miembros.

Capítulo VIII

Cuotas de nuevos Estados Miembros

101. La Comisión tomó conocimiento de que, en carta de fecha 20 de mayo de 2002 dirigida al Secretario General (A/56/953-S/2002/558, anexo), el Presidente y el Primer Ministro de la República Democrática de Timor Oriental habían solicitado la admisión de Timor Oriental como Miembro de las Naciones Unidas. La Comisión también tomó conocimiento de que había indicios de que Suiza solicitaría su admisión como Miembro de las Naciones Unidas antes de finalizar el año.

102. La Comisión recordó que, en virtud del artículo 160 del Reglamento de la Asamblea General, tiene el mandato de asesorar a la Asamblea respecto de las cuotas que hayan de fijarse a los nuevos Miembros.

103. La Comisión tomó nota de que, sobre la base de los datos disponibles, la tasa de prorrateo de Timor Oriental para 2001-2003 habría sido del mínimo del 0,001%. La Comisión recordó que en su 60º período de sesiones había estudiado la tasa indicativa que correspondería a Suiza como base para el cálculo de su tasa anual fija como Estado no miembro. La Comisión recordó también que, en su resolución 55/5 B, la Asamblea General había fijado la tasa indicativa de Suiza para 2001-2003 en el 1,274%, de conformidad con la escala que había aprobado para el período.

104. La Comisión recordó que, en su decisión 47/456, de 23 de diciembre de 1992, la Asamblea General decidió asignar la doceava parte de la tasa de prorrateo de todo nuevo Estado Miembro por cada mes de calendario completo en que fuera Miembro como base de prorrateo para el año de la admisión. Esos prorrateos se registran como ingresos diversos. La Comisión observó que desde entonces se había seguido esa práctica.

105. La Comisión observó que, en caso de que la Asamblea General admitiera a Timor Oriental y Suiza como Miembros de las Naciones Unidas y decidiera fijar sus tasas de prorrateo para 2002 y 2003 en su quincuagésimo séptimo período de sesiones en 2002, esas tasas se añadirían a la escala de cuotas para 2002. En tal caso, la escala sumaría más de 100% en 2003, de modo que, de acuerdo con la práctica establecida, las tasas de prorrateo efectivas de todos los Estados Miembros serían inferiores a sus tasas nominales. La Comisión observó que, en ese caso, las tasas de prorrateo efectivas en 2003 para los Estados Miembros afectados por la tasa máxima, la tasa máxima para los países menos adelantados y la tasa mínima con arreglo a la metodología actual de la escala serían prorrateadas a una tasa efectiva inferior a la fijada según la metodología de la escala. Algunos miembros expresaron su inquietud ante ese resultado. La Comisión señaló que al establecer las tasas para la escala inicial aprobada por la Asamblea General se aplicaba la metodología de la escala, y que la práctica claramente establecida para efectuar después ajustes transitorios, inclusive en caso de admisión de nuevos Estados Miembros durante el período de la escala, era la que se ha expuesto más arriba, a la espera de que se restableciera una escala del 100% en el siguiente período de la escala.

106. En el caso de que Suiza solicitara su admisión a las Naciones Unidas y la Asamblea General decidiera admitir a Timor Oriental y Suiza como Miembros de las Naciones Unidas antes de finalizar 2003, la Comisión autorizó a su Presidente a que señalara a la atención de la Asamblea General su conclusión de que la tasa de prorrateo de Timor Oriental como Miembro de la Organización sería del 0,001% para 2002 y 2003 y la de Suiza del 1,274%.

Capítulo IX

Cuotas adeudadas por la ex Yugoslavia

107. En su resolución 56/243 B, la Asamblea General pidió a la Comisión de Cuotas que examinara las cuestiones planteadas en la carta de fecha 27 de diciembre de 2001 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Secretario General (A/56/767) relativa a las cuotas adeudadas por la ex Yugoslavia y que le presentara un informe a ese respecto en su quincuagésimo séptimo período de sesiones. La Asamblea decidió también examinar la cuestión en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, teniendo en cuenta las opiniones de la Comisión de Cuotas a ese respecto.

108. Al examinar esta cuestión, la Comisión tuvo también a la vista el texto de una carta de fecha 29 de mayo de 2002 dirigida al Presidente por los Representantes Permanentes de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, la ex República Yugoslava de Macedonia y la República Federativa de Yugoslavia ante las Naciones Unidas (véase el anexo) y contó con la asistencia de un representante de la Oficina de Asuntos Jurídicos.

109. La Comisión observó que la ex Yugoslavia, que había sido admitida como Miembro de las Naciones Unidas en 1945, dejó de ser Miembro de la Organización el 1º de noviembre de 2000, cuando se admitió como Miembro a la República Federativa de Yugoslavia. En ese momento, las cuotas pendientes de pago de la ex Yugoslavia sumaban 16.226.613 dólares y había un crédito pendiente en la cuenta especial para el Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición (GANUPT) de 1.846 dólares y un adelanto al Fondo de Operaciones de 26.000 dólares. La aplicación de créditos subsiguientemente autorizada por la Asamblea General respecto de los saldos no comprometidos de las cuentas de operaciones de mantenimiento de la paz de períodos anteriores para los que se habían establecido cuotas para la ex Yugoslavia, llevó la suma total actualmente pendiente de pago a 16.218.555 dólares. La Comisión observó que esta suma podría reducirse ligeramente tras la aplicación de medidas, cuya aprobación por la Asamblea General está actualmente pendiente, sobre la distribución de créditos provenientes de saldos no comprometidos de varias misiones de mantenimiento de la paz terminadas, para las cuales se habían asignado cuotas a la ex Yugoslavia. El crédito en la cuenta del GANUPT y el adelanto al Fondo de Operaciones no se han modificado.

110. La Comisión señaló que las sumas en mora de la ex Yugoslavia consistían en deudas acumuladas tanto antes como después de la disolución definitiva de la República Federativa Socialista de Yugoslavia. Los montos respectivos dependerían de la fecha exacta de esa disolución, pero la Comisión observó que un cálculo hecho a título de ejemplo indicaba que serían aproximadamente iguales. La Secretaría señaló que, de conformidad con las normas del derecho internacional general sobre la sucesión de los Estados que rigen las deudas de los Estados, las Naciones Unidas tenían el derecho de reclamar a los cinco Estados sucesores de la República Federativa Socialista de Yugoslavia (Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, la ex República Yugoslava de Macedonia y la República Federativa de Yugoslavia) el pago de la totalidad o parte de las deudas anteriores a la disolución.

111. La Comisión observó que las cuotas, los pagos y los créditos se habían aplicado a la ex Yugoslavia en su calidad de Estado Miembro de conformidad con el Reglamento Financiero y la Reglamentación Financiera Detallada de las Naciones

Unidas. En particular, los pagos recibidos se habían aplicado a las contribuciones pendientes de pago más antiguas en las cuentas correspondientes, de conformidad con el artículo 5.6 del Reglamento Financiero. Si la Asamblea General decide solicitar el pago total o parcial de las sumas en mora de la ex Yugoslavia, habrá que ajustar las cuentas para reflejar las sucesivas transferencias de pasivos a los Estados sucesores de conformidad con sus fechas de sucesión y las partes relativas que pudieran acordarse.

112. En lo que hace a las sumas en mora de la ex Yugoslavia acumuladas después de la disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, la Comisión observó que, como se indicaba en el anexo de la carta del Secretario General (A/56/767), durante el período de 1992 a 2000, la República Federativa de Yugoslavia había sostenido repetidas veces que representaba a la ex Yugoslavia. En ese contexto, la Comisión observó que la República Federativa de Yugoslavia también había hecho pagos a las Naciones Unidas en 1996, 1997 y 1998 en relación con las cuotas de la ex Yugoslavia. Se advirtió a la Comisión que podía considerarse que la República Federativa de Yugoslavia, al haber reclamado los beneficios y ejercido los derechos de la ex Yugoslavia como Miembro de las Naciones Unidas, no podía denegar su responsabilidad por las sumas en mora de la ex Yugoslavia acumuladas después de la disolución definitiva de la República Federativa Socialista de Yugoslavia. Se señaló a la Comisión que las Naciones Unidas, por lo tanto, tenían el derecho de solicitar de la República Federativa de Yugoslavia el pago de la totalidad o parte de las sumas en mora acumuladas después de la disolución de la ex Yugoslavia.

113. Se señaló también a la Comisión que el Consejo de Seguridad, en su resolución 777 (1992) de 19 de septiembre de 1992, había indicado que consideraba que la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) no podía ocupar automáticamente el puesto de Miembro de las Naciones Unidas de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia y había recomendado a la Asamblea General que decidiera que la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) debía solicitar su admisión como Miembro de las Naciones Unidas y que no debía participar en la labor de la Asamblea General. En su resolución 47/1 de 22 de septiembre de 1992, la Asamblea General adoptó la misma postura. En la resolución 821 (1993) del Consejo de Seguridad, de 28 de abril de 1993, y en la resolución 47/229 de la Asamblea General, de 29 de abril de 1993, se adoptó una postura similar con respecto a la participación de la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) en el Consejo Económico y Social.

114. La Comisión observó también que, en su carta de fecha 7 de septiembre de 2001 dirigida al Secretario General Adjunto de Gestión (A/56/767, anexo, apéndice II), los Representantes Permanentes de los cinco Estados sucesores de la República Federativa Socialista de Yugoslavia indicaron que esta última había dejado de existir y que algunos de ellos ya habían expresado, en declaraciones oficiales, que no había base alguna para asignar una cuota a un Estado que había dejado de existir. Por lo tanto, los cinco Estados sucesores consideraban que esas sumas en mora debían pasar a pérdidas y ganancias. En su carta de fecha 19 de noviembre de 2001 dirigida al Secretario General Adjunto de Gestión (A/56/767, anexo, apéndice III), los Representantes Permanentes de los cinco Estados sucesores sostuvieron que, dado que la República Federativa de Yugoslavia había dejado de existir en 1992, la ex Yugoslavia debería haber dejado de ser Miembro de las Naciones Unidas *ipso facto* a partir de esa fecha. El hecho de que la ex Yugoslavia continuara siendo tratada como un Estado Miembro y le fueran fijadas cuotas prorrateadas inducía a error y no

debería tener consecuencias jurídicas para otros Estados Miembros, y en particular para los cinco Estados sucesores de la República Federativa Socialista de Yugoslavia. Las cuotas asignadas a la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia, por lo tanto, debían pasar a pérdidas y ganancias. Los Representantes Permanentes de los cinco Estados sucesores reiteraron estos argumentos en su carta de fecha 29 de mayo de 2002 dirigida al Presidente de la Comisión de Cuotas (véase el anexo). En esa carta reiteraron también su posición conjunta de que las contribuciones asignadas a la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia debían pasar a pérdidas y ganancias.

115. A este respecto, la Comisión observó que, si bien los cinco Estados sucesores habían adoptado claramente la posición de que las sumas adeudadas por la ex Yugoslavia acumuladas después de la disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia debían pasar a pérdidas y ganancias, su postura con respecto a las deudas acumuladas en el período anterior a la disolución final de la República Federativa Socialista de Yugoslavia no era tan clara.

116. En lo que respecta a las sumas adeudadas acumuladas después de la disolución, algunos miembros de la Comisión consideraron que las restricciones impuestas a los derechos de la ex Yugoslavia, tras la aprobación de las resoluciones 47/1 y 47/229 de la Asamblea General en 1992 y 1993 respectivamente, debían tenerse en cuenta cuando se considerase la decisión de solicitar el pago de las deudas acumuladas después de la disolución. La Secretaría, sin embargo, indicó que las obligaciones de los Estados Miembros se basaban en la calidad de Miembros de las Naciones Unidas y no en el ejercicio de los derechos correspondientes a esa condición.

Conclusiones y recomendaciones

117. La Comisión llegó a la conclusión de que la cuestión del tratamiento de las deudas de la ex Yugoslavia planteaba varias cuestiones jurídicas y políticas que excedían de su competencia como órgano consultivo técnico.

118. La Comisión señaló también que, como la existencia de esas deudas no había sido objetada, no había motivos técnicos para pasarlas a pérdidas y ganancias mientras no se resolvieran las cuestiones jurídicas y políticas en juego.

119. Si la Asamblea General decidiese pasar a pérdidas y ganancias parte o la totalidad de las deudas de la ex Yugoslavia, tendría que decidir si aplicarlas a los excedentes retenidos o a las cuentas en las que se habían producido.

120. Si la Asamblea General decidiese solicitar el pago de parte o la totalidad de las sumas adeudadas por la ex Yugoslavia, tendrá que determinar la fecha de la disolución definitiva de ese Estado a fin de determinar las deudas acumuladas, antes y después de la disolución.

121. Si la Asamblea General decidiese solicitar el pago de parte o la totalidad de las deudas acumuladas antes de la disolución de la ex Yugoslavia, podría invitar a los cinco Estados sucesores a que negociaran un acuerdo para determinar cuáles de ellos se harían cargo de las deudas, y las sumas correspondientes. En este caso, la Asamblea General no necesitaría determinar en esta etapa las partes relativas correspondientes a los Estados sucesores, ya que los invitaría a negociar un acuerdo a ese respecto. En este contexto, la Comisión observó que los cinco Estados sucesores habían firmado un acuerdo relativo a los activos y pasivos de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, y algunos miembros

opinaron que ese acuerdo podría servir de base para el prorrateo de la deuda acumulada antes de la disolución. La Comisión advirtió, sin embargo, que el acuerdo todavía no había entrado en vigor y que no se refería concretamente a las contribuciones pendientes de pago de la ex Yugoslavia a las Naciones Unidas.

122. Si la Asamblea General decidiese solicitar el pago de parte o la totalidad de la deuda acumulada después de la disolución de la ex Yugoslavia, habrá que tratar la cuestión con la República Federativa de Yugoslavia.

Capítulo X

Otros asuntos

A. Consignaciones presupuestarias definitivas para el bienio 2000-2001

123. La Comisión recordó que, en su resolución 56/240 C, la Asamblea General había aprobado una consignación definitiva de 2.561.186.900 dólares para el bienio 2000-2001. En su resolución 56/240 E, la Asamblea decidió que se tuvieran en cuenta las cuotas adicionales necesarias de 32.213.600 dólares en cifras brutas (25.469.000 dólares en cifras netas) al determinar, en el quincuagésimo séptimo período de sesiones, las cuotas del presupuesto ordinario correspondientes al año 2003, de conformidad con lo dispuesto en los incisos a) y b) del párrafo 5.2 del Reglamento Financiero de las Naciones Unidas. En la misma resolución, la Asamblea también invitó a la Comisión de Cuotas a que formulara recomendaciones sobre la escala de cuotas apropiada que se había de utilizar, en consonancia con las disposiciones del Reglamento Financiero de las Naciones Unidas.

124. La Comisión observó que, de conformidad con el párrafo 5.1 del Reglamento Financiero y las resoluciones de la Asamblea General relativas al presupuesto y al prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas, la cuota anual para el presupuesto ordinario estaba basada en la escala de cuotas para ese año. El importe de la cuota se basa en la mitad de la consignación bienal aplicable a ese año, con sujeción a los ajustes estipulados en el párrafo 5.2 del Reglamento Financiero. Esos ajustes comprenden las consignaciones suplementarias para las cuales no se haya asignado previamente una cuota, así como las reducciones correspondientes cuando las consignaciones revisadas o definitivas sean inferiores a las que hubiera aprobado anteriormente la Asamblea General. Aunque en el párrafo mencionado no se especifica que esas consignaciones complementarias pueden corresponder a ejercicios financieros anteriores, tampoco se descarta esa posibilidad. Además, esta ha sido la práctica que ha seguido sistemáticamente la Asamblea General en sus resoluciones sobre la financiación de consignaciones.

125. Por consiguiente, la Comisión recomendó a la Asamblea General que, de conformidad con los párrafos 5.1 y 5.2 del Reglamento Financiero y con decisiones anteriores de la Asamblea, la cuota adicional con respecto a la consignación definitiva para el bienio 2000-2001 se sumara a las consignaciones que deben financiarse para el año 2003. Por lo tanto, las tasas aplicadas serían las de la escala de cuotas para 2003.

B. Recaudación de cuotas

126. La Comisión recordó que, al finalizar el período de sesiones en curso el 21 de junio de 2002, los 15 Estados Miembros siguientes estaban en mora en el pago de sus cuotas para los gastos de las Naciones Unidas en virtud del Artículo 19 de la Carta y no tenían voto en la Asamblea General: Afganistán, el Chad, Guinea-Bissau, el Iraq, Kirguistán, Liberia, Mauritania, el Níger, la República Centroafricana, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Somalia, Tayikistán, Uzbekistán y Vanuatu. Además, cuatro Estados Miembros, Burundi, las Comoras, Georgia y la República de Moldova, estaban en mora en el pago de sus cuotas en las condiciones del Artículo 19 de la Carta, pero se les había permitido tener voto en la Asamblea hasta el 30 de junio

de 2002 en virtud de la decisión 55/473 C de la Asamblea General, de 25 de julio de 2001. **La Comisión decidió autorizar a su Presidente a que publicara una adición al presente informe, en caso necesario.**

C. Pago de cuotas en monedas distintas del dólar de los Estados Unidos

127. En virtud de lo dispuesto en el párrafo 8 a) de su resolución 55/5 B, la Asamblea General autorizó al Secretario General a que aceptara, a su discreción y previa consulta con el Presidente de la Comisión de Cuotas, una parte de las cuotas de los Estados Miembros para los años civiles 2001, 2002 y 2003 en monedas distintas del dólar de los Estados Unidos.

128. La Comisión recordó que en 2001 el Secretario General había aceptado de Chipre, Marruecos y Pakistán el equivalente de 1.405.375,31 dólares en tres monedas distintas del dólar que eran aceptables para la Organización.

D. Comunicaciones de Estados Miembros

129. Se señaló a la atención de la Comisión el texto de una carta de fecha 18 de junio de 2002 enviada por el Representante Permanente de Polonia ante las Naciones Unidas en relación con ciertos factores que afectaban a la capacidad de pago de ese país. **La Comisión, habida cuenta de que la carta se había recibido demasiado tarde para examinarla en el período de sesiones en curso, decidió examinar en el próximo período de sesiones la información presentada en ella.**

E. Fecha del próximo período de sesiones

130. **La Comisión decidió celebrar su 63º período de sesiones en Nueva York del 2 al 27 de junio de 2003.**

Notas

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 11 (A/56/11)*, cap. IV, secc. A.

² *Ibid.*, *Suplemento No. 11 (A/56/11)*, párrs. 56 a 60.

³ *Ibid.*, *quincuagésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 11 (A/55/11)*.

Anexo

Carta de fecha 29 de mayo de 2002 dirigida al Presidente de la Comisión de Cuotas por los Representantes Permanentes de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, la ex República Yugoslava de Macedonia y la República Federativa de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tenemos el honor de dirigirnos a usted, en su calidad de Presidente de la Comisión de Cuotas, en relación con la cuestión de las cuotas atrasadas de la ex Yugoslavia, que figurará en el programa del período de sesiones de la Comisión de junio de 2002. Siguiendo instrucciones de nuestros Gobiernos, deseamos manifestar una vez más nuestra posición común acerca de las cuotas pendientes de pago de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia.

Cuando el Estado conocido con el nombre de República Federativa Socialista de Yugoslavia dejó de existir, le sucedieron cinco Estados sucesores iguales, ninguno de los cuales asumió su personalidad jurídica. Ello quedó confirmado en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de 1992. Aunque por ser un Estado disuelto, que evidentemente ya no existía, la República Federativa Socialista de Yugoslavia debería haber dejado de ser Miembro de las Naciones Unidas de inmediato, siguieron asignándosele cuotas.

La disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia fue un proceso gradual. La fecha exacta en que los Estados sucesores obtuvieron la independencia es distinta para cada uno de ellos, por lo que no puede fijarse la fecha precisa de la disolución.

Esta situación tendría que haberse previsto debidamente en las decisiones de las Naciones Unidas, en particular las relativas al prorrateo de las cuotas. Los cinco Estados sucesores fueron admitidos en las Naciones Unidas como nuevos Estados Miembros y desde entonces han pagado sus cuotas.

La disolución de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia fue un caso excepcional: de hecho, no había habido precedentes comparables. Todos los casos anteriores (por ejemplo, la desintegración de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o de Checoslovaquia) fueron distintos, como lo fueron sus consecuencias jurídicas. Es muy poco probable que pueda ocurrir de nuevo la misma situación; sin embargo, si se repitiera una situación semejante, las Naciones Unidas deberían hallar el modo de resolverla de modo adecuado.

La decisión de mantener el Estado disuelto, la República Federativa Socialista de Yugoslavia, en la lista de la escala de cuotas condujo a un error que no debería redundar en consecuencias jurídicas para los demás Estados Miembros. Por consiguiente, los cinco Estados sucesores desean reiterar una vez más su posición común de que las cuotas prorrateadas de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia deben pasar a pérdidas y ganancias.